

la presente causa contra Ramon Mendoza, por circulacion de moneda falsa.

Practicada la averiguacion en debida forma y no resultando comprobado el cargo, el mencionado Juzgado de Distrito por sentencia de 14 de Agosto, absolvió al procesado; cuya determinacion, habiendo sido confirmada por el Tribunal de Circuito de Querétaro en auto de 7 de Setiembre, causó ejecutoria, con arreglo al artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826; y como por otra parte, el suscrito encuentra arreglado á derecho el procedimiento, no teniendo méritos para exsijir la responsabilidad á los Jueces que intervinieron en la formacion del proceso, pide á esta Sala se sirva darlo por revisado.

México, Octubre 29 de 1874.—*S. Guzman.*

#### *Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Noviembre 19 de 1874.—Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*José M. Iglesias.—M. Anza.—Juan J. de la Garza.—Ignacio Altamirano.—Luis Velasquez.—Luis M. Aguilar, secretario.*

## JUICIO

*Seguido ante el Juzgado de Distrito de Tamaulipas, por el Gefe de Hacienda de Nuevo Leon, representando al Administrador de la Aduana de Tampico, contra los Sres. Cortazár y Ugarte, sobre pesos.*

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

Tampico, Junio 9 de 1874.—Visto el presente juicio promovido por el C. Administrador de esta Aduana marítima, contra los

Sres. Cortazár y Ugarte, sobre pago de quinientos cuarenta y nueve pesos 39 centavos por saldo de los derechos que causaron los efectos venidos á su consignacion en el vapor inglés "Jamaican" fondeado en este Puerto el 1º de Mayo próximo pasado. Visto el informe producido por el expresado Administrador, lo contestado por los demandados; lo expuesto por ambas partes y el C. Promotor, en las juntas celebradas el 12 y 25 de Mayo, con todo lo demas que de autos consta se tuvo presente y ver convino.

Resultando: que los Sres. Ugarte y Cortazár recibieron varios efectos de ropa en el vapor inglés "Jamaican," que procedente de Liverpool, fondeó en este Puerto el dia 1º de Marzo último: que de dichos efectos pagaron íntegros los correspondientes derechos aduanales: que la factura consular declaró algunos tercios de zaraza con mayor tiro del que realmente traian, por cuyo motivo los consignatarios rectificaron el error, adicionando la dicha factura en tiempo habil: que esta rectificacion importa la suma de quinientos cuarenta y nueve pesos treinta y nueve centavos, objeto de la demanda.

Considerando: que contestes las partes en los hechos, aparece plenamente justificado que los Sres. Cortazár y Ugarte pagaron íntegros los derechos causados por las mercancías que real y verdaderamente importaron, de cuyo antecedente se deduce, que en esa operacion nada perdió la Hacienda pública: que debe distinguirse, porque hay una diferencia sustancial, entre el caso en que el fisco no perciba lo que legítimamente le corresponda, y el diverso caso de no utilizar alguna cantidad mas ó menos considerable por falta de aplicacion de alguna pena pecuniaria, pues mientras lo primero significa una pérdida positiva, lo segundo solo supone que no se ganó algo que pudo haberse utilizado: que en este orden de ideas y atendiendo al precepto punitivo del art. 76 del Arancé de aduanas, se comprende la inconducencia de la fraccion final del art. 66, porque la mayor ó menor can-

tidad á que puede ascender una pena, no significa diferencia grande ni pequeña en los derechos de la Hacienda pública.

Considerando: que al adicionar los Sres. Cortazar y Ugarte su factura en tiempo hábil, pudieron legalmente rectificar los errores numéricos: que el C. Administrador de la Aduana está satisfecho de que la diferencia que resultó en el tiro de las zarazas en contra de la casa importadora, provino de haber tomado equivocadamente el remitente al formar su factura, el yardage de la primera partida para fijar el tiro de las demas, sin que haya habido en esta operacion mala fé, según lo expresa la anotacion puesta á la factura consular, cuya copia forma la foja 8 de este juicio: que esto supuesto, y corregido en tiempo oportuno el error, ya no está en el caso del art. 76 antes citado.

Por tales consideraciones, y con fundamento del art. 66 del Arancel de Aduanas, definitivamente juzgando, fallo: que se absuelve de la demanda á los Sres. Cortazar y Ugarte, cancelándose oportunamente la fianza que por la cantidad reclamada les exigió el C. Administrador. Notifíquese.

El C. Jue. José Manuel Jáuregui, Juez interino de Distrito del Estado, así lo decretó, mandó y firmó. Doy fé:—*Lic. José M. Jáuregui*.—Una rúbrica.—*José G. Aguirre*, secretario.—Una rúbrica.

Es copia sacada de su original que certifico. Tampico, Junio 15 de 1874.—*José G. Aguirre*, secretario.

*Pedimento del C. Promotor fiscal del Tribunal de Circuito.*

C. Magistrado 2º suplente del Tribunal de Circuito.

El Promotor fiscal dice: que este juicio dió principio ante el Juzgado de Distrito de Tampico, el 11 de Abril del corriente año, con motivo del cobro de quinientos cuarenta y nueve pesos que hacia la Adua-

na de aquel puerto á los Sres. Cortazar y Ugarte, por no haberse admitido á estos la adicion que hicieron á la factura consular de efectos venidos á su consignacion en el vapor inglés "Jamaican" en 1º de Marzo anterior. Celebrada la audiencia correspondiente, y practicados los demás trámites de ley, aquel Juzgado, con fecha 9 de Junio, pronunció sentencia absolviendo de la demanda á los citados Sres. Cortazar y Ugarte, con cuya sentencia no quedó conforme el representante de la Aduana y apeló de ella, habiendo ya mejorado dicho recurso y expresado agravios el C. Jefe superior de Hacienda de este Estado, á nombre del apelante, despues de lo que se han pasado al suscrito los autos respectivos para que pida sobre lo principal, lo que pasa á hacer brevemente.

La Promotoría del Juzgado de 1ª instancia, no obstante haber apoyado durante el juicio la demanda entablada por la Aduana, se conformó expresamente con el fallo absolutorio, manifestando que no se adhería á la apelacion, por creer acertado el fallo en virtud de las razones expuestas en él. Por esto, y porque tambien el suscrito considera fundada en derecho la sentencia del inferior, emite desde luego su opinion en el sentido de que ella se confirme, opinion que tambien creo fundada si se atiende á las disposiciones del art. 66 y 76 del Arancel de 1º de Enero de 1872. Aquel da á los consignatarios la facultad de ratificar y adicionar sus facturas dentro de veinticuatro horas, contadas desde la en que fondea el buque, y es un hecho, en que la parte actora está conforme, que los demandados en este juicio dentro del término expresado, hicieron uso de tal facultad, respecto de varios errores numéricos que se advertian en la factura, errores que es muy creible hayan dimanado (en lo que tambien está conforme la Aduana) de haber tomado el remitente al formar la factura, el número de yardas que expresaba la primera factura, para formar el tiro de las demas, y no de

malicia ó mala fé, sin que haya razon bastante para considerar comprendida en la última parte del citado art. 66, la adición hecha por los Sres. Cortazár y Ugarte, contra quienes no se ha procedido con arreglo al art. 29, como era de haberse hecho, si la Aduana no fuera del mismo sentir. El C. Gefe superior de Hacienda fundado en el art. 76 cree que debe obligarse á los demandados al pago de lo que se les reclama, revocándose en consecuencia la sentencia de 1ª instancia; mas se ha padecido un error al considerar el caso en cuestión, comprendido en la disposición de este artículo, porque él expresa que los derechos se cobren conforme á lo que conste manifestado cuando el importador manifieste en sus hojas de despacho un efecto con tal ó cual tiro, peso, medida ó número, y del reconocimiento resulta menos cantidad; y aquí los Sres. Cortazár y Ugarte en tiempo habil manifestaron el esacto y verdadero tiro de las piezas de zaraza que por equívoco del remitente aparecían en la factura con uno mayor. Si aquellos comerciantes en vez de manifestar el verdadero tiro de las zarazas, hubieran manifestado otro menor, entonces sí era de aplicárseles el art. 76; pero se ve que no sucedió esto, y que muy al contrario su manifestación resultó estar conforme con el esacto y verdadero tiro, de donde se infiere que no puede tener aplicación el repetido art. 76, para el efecto de condenar á los importadores Cortazár y Ugarte.

Fundado en lo expuesto, y especialmente en el art. 66 del Arancel de 1º de Enero de 1872, el Promotor concluye sugetando á la aprobación de la superioridad, la siguiente proposición:

Única.—Que es de confirmarse y se confirma la sentencia pronunciada por el Juzgado de Distrito de Tampico el 9 de Junio último.

Monterey, 17 de Setiembre de 1874.—*Lic. S. Roel.*

Es copia que certifico. Monterey, 24 de Octubre de 1874.—*Lic. R. Roel.*

TOMO VII.—PARTE II.

### *Sentencia del Tribunal de Circuito.*

Monterey, á 21 de Octubre de 1874.—  
Vistos los autos seguidos ante el Juzgado de Distrito de Tampico de Tamaulipas, á promoción del Administrador de la Aduana marítima, contra los Sres. Cortazár y Ugarte, sobre pago de quinientos cuarenta y nueve pesos treinta y nueve centavos, derechos procedentes de la importación de efectos remitidos de Liverpool, bajo la factura consular de 8 de Enero de este año, á la consignación de dichos Sres. en el vapor inglés "Jamaican" fondeado en 1º de Marzo, por el error anotado en tiempo y forma en la adición que calza á la misma factura consular, adición que no tuvo á bien admitir el Ministerio de Hacienda y Crédito Público, según aparece de la comunicación oficial del 22 del mismo mes, cuyos autos se sometieron al conocimiento de este Tribunal, en virtud de apelación que interpuso la parte promovente del fallo que promovió el Juez de Distrito en 9 de Junio, absolviendo de la demanda á los interpelados y disponiendo se cancelara la fianza que por la suma reclamada les exigió la Administración: vistas las constancias del juicio; los razonamientos de las partes y petición fiscal hecha en 2ª instancia en el sentido de confirmación.

Considerando: que la adición relativa no contiene sino la manifestación del error numérico que sufrió la casa remitente con respecto al yardage de las zarazas importadas en el vapor inglés "Jamaican"; error consistente en que la factura consular refiere mayor número de yardas en algunos tercios de zarazas que el que traían; que los consignatarios en virtud de la facultad que les concede el art. 66 del Arancel de Aduanas marítimas de 1º de Enero de 1872, adicionaron la factura consular, rectificando y expresando las yardas que había de menos: que la parte final de dicho artículo no tiene aplicación al caso en cuestión, puesto que no se trata de aumento en la importación de efectos resguardados con la factura con-

sular, en cuyo exceso la Nación podría entenderse perdía sus derechos, sino de limitarse la Administración á cobrar los correspondientes á lo importado: que el hecho de exigir pago de derechos sobre lo que no se importa, pugna con los principios de justicia y equidad que no escudan obligación sin causa, y con el tenor y espíritu del art. 18 del mismo Arancel que establece los derechos sobre los géneros, frutos y efectos extranjeros que se importen á la República: que si bien en el art. 76 se castiga al importador por su descuido en la manifestación de efectos contenidos en la hoja de despacho, esto, en virtud de la interpretación estricta de la ley penal, solo procede contra el importador omiso, no en manera alguna por errores cometidos en países extraños á los que se refieren los arts. 37 y 66: que en autos aparece están pagados los derechos de los efectos importados, y lejos de presumirse en el caso fraude alguno, la Administración se muestra convencida del error, origen de la discusión judicial; y por último, que el Administrador procede en el juicio de buena fé, apoyándose en el concepto del Ministerio de Hacienda, que aleja toda temeridad y malicia.

En virtud de las consideraciones expuestas y los fundamentos en que descansa el fallo apelado, el C. Ministro dijo: que lo debía de confirmar y confirmó en todos sus respectos, disponiendo se haga efectiva la cancelación de la fianza, se remitan los autos á la Suprema Corte de Justicia para los efectos legales, y se libre ejecutoria y copia de estilo.

Así definitivamente juzgando sin condenación de costas, lo mandó y firmó el C. Lic. Domingo Martínez, Magistrado 2º suplente de este Tribunal de Circuito de Nuevo Leon, Coahuila y Tamaulipas, por ante mí doy fé.—Firmado.—Domingo Martínez.—Amado Valdés, secretario.

Es copia que certifico. Monterey, Octubre 22 de 1874.—Amado Valdés, secretario.

### *Pedimento del C. Procurador general de la Nación*

El Procurador general interino dice: que en el presente juicio seguido por el G. fe de Hacienda de Nuevo Leon, representando al Administrador de la aduana de Tampico, contra los Sres Cortazar y Ugarte, sobre pesos, tanto en la 1ª como en la 2ª instancia, los demandados fueron absueltos de la demanda; y en consecuencia la segunda ha causado ejecutoria; y como además no hay méritos en las actuaciones para la responsabilidad, el Procurador general, pide se dé por revisado el proceso, devolviéndose las actuaciones y archivándose á su vez el Toca.

México, Noviembre 19 de 1874.—Guzman.

### *Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Noviembre 19 de 1874.—Por revisado y no apareciendo méritos para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívense á su vez el Toca.—José M. Iglesias.—M. Auza.—Juan J. de la Garza.—Ignacio Altamirano.—Luis Velazquez.—Luis M. Aguilar, secretario.

## CRIMINAL.

*Causa instruida en el Juzgado de Distrito del Estado de Guanajuato, contra Gabino Alonzo, por circulacion de moneda falsa.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez 1º suplente de Distrito.

El Promotor fiscal dice: en la mañana del día 23 de Enero del presente año, Gabino Alonzo se presentó en una panadería sita en San Fernando, con el objeto de comprar pan habiendo pago con un peso falso,